

IN MARTIANVM CAPELLAM II: ἐγέρσιμον

La conocida dificultad del texto de las *Nupcias de Filología y Mercurio* de Marciano Capela empieza con su principio mismo. Recordemos que la obra arranca con un himno que Marciano entona en alta voz en honor de Himeneo, dios de los matrimonios. El himno es escuchado por su hijo, también llamado Marciano, quien al escucharlo aborda a su padre y provoca un diálogo. Marciano padre, de acuerdo con la edición de J. Willis¹, lo cuenta así:

(2) Dum crebrius istos Hymenaei versiculos nescioquid inopinum intactumque moliens cano, respersum capillis albicantibus verticem incrementisque lustralibus decuriatum nugulas ineptas aggarrire non perferens Martianus intervenit dicens ‘quid istud, mi pater, quod nondum vulgata materie cantare deproperas et ritu nictantis antistitis, priusquam fores aditumque reseraris, ὕμνολογεῖς? quin potius edoce quid apportes, et quorsum praedicta sonuerint revelato’. ‘ne tu’ inquam ‘desipis admodumque perspicui operis ἐγέρσιμον <non> noscens creperum sapis, nec liquet Hymenaeo praelibante disposita nuptias resultare’.

Adelantemos nuestra traducción; luego veremos qué tiene de especial y por qué es como es:

“Mientras con reiterada frecuencia esos versillos de Himeneo canto esforzándome por no sé qué improvisado y nuevo, sin poder aguantar que mi cabeza, de cabellos blanqueantes salpicada y por el incremento de diez lustros envejecida, charle bobadillas importunas,

¹ J. Willis, *Martianus Capella*, Leipzig 1983.

interviene Marciano diciendo: ‘¿Qué es eso, padre mío, de que sin haber divulgado aún el tema, te apresuras a cantarlo y de que, según el ritual del sacerdote vigilante, antes de que hayas abierto las puertas y la entrada, cantas himnos? Anda, muéstrame bien qué es lo que te traes y descúbreme con qué fin sonaron las anteriores palabras’. ‘Desde luego –respondo-, tú deliras y, aunque conoces el ἐγέρσιμον de mi muy diáfana obra, degustas oscuridad y no te resulta claro que, si Himeneo saborea lo dispuesto, resuenen nupcias’”.

Que el pasaje es problemático lo prueba el hecho de que ni siquiera el editor, según confiesa, ha sido capaz de entenderlo bien. Particularmente, Willis² tiene reservas acerca de uno de los términos griegos, ἐγέρσιμον, en el contexto en que aparece. Literalmente, ἐγέρσιμον significa “lo que hace despertar” o “efecto despertador” o “efecto diana”, pero da la impresión de que él lo interpreta como el “contenido” mismo de la obra. Lo que le causa, entonces, dificultad es que si Marciano hijo ha preguntado al padre qué clase de poema es el que está entonando, no se entiende que luego el padre le responda que “conoce el ἐγέρσιμον de su obra” y a continuación le diga *creperum sapis*, es decir, “degustas oscuridad”, o sea, “no sabes nada”. Es por eso por lo que propone añadir, antes de *noscens* ese <non> que aparece en su texto.

En cambio, D. Shanzer no acepta esta lectura; en su opinión, lo importante es que “el hijo está siendo especialmente duro de mollera, porque *se ha puesto* al tanto del ἐγέρσιμον”³. Estima, entonces, que no es necesario añadir el *non* de Willis, que *noscens* tiene un sentido concesivo y que se relaciona con la frase siguiente, a la que da sentido interrogativo, como otros editores, entre los

² J. Willis, “Martianea VII”, *Mnemosyne* 33, 1980, 163-74, 163.

³ D. Shanzer, *A Philosophical and Literary Commentary on Martianus Capella's De Nuptiis Philologiae et Mercurii Book I*, Berkeley-Los Angeles 1986, 55.

que mencionaremos a H. Groot⁴, U.F. Kopp⁵ o A. Dick⁶. Así pues, traduce: “Surely”, I said, “you are being foolish and, though you recognise the *reveillé* of a work that is clear as day, show a twilight understanding of it. It is not clear that when Hymenaeus takes first taste of the dishes, marriages will spring forth?”⁷

Esta interpretación tiene bastante sentido, aunque creo que debe ser matizada en algunos aspectos; por un lado, en lo que se refiere al sentido del término ἐγέρισμον en el contexto en que se usa, pues estimo que no es un simple *reveillé* o *awakening*; y, por otro lado, en lo relativo a la interrogación con que concluye el párrafo.

Dejemos para luego la cuestión del ἐγέρισμον. De momento, haré notar que sospecho que la suposición de que la frase final tiene sentido interrogativo la apoyaban los otros editores a que me he referido en el valor atribuido a la partícula *ne* que introduce el parlamento de Marciano padre (*ne tu, inquam, desipis...*). Y, en efecto, esos otros editores dotan a esa oración de un claro sentido interrogativo, en coordinación con la cual, también la siguiente oración puede tenerlo.

Ahora bien, en este punto sí parece acertar de lleno Willis al afirmar que tal puntuación interrogativa es errónea, “*nam ne particula asseverandi, non interrogandi notionem importat*”⁸. Shanzer sorprendentemente, interpreta y traduce esa partícula de acuerdo con ese valor aseverativo como “Surely”, por mucho que en su comentario específico a la forma diga, de acuerdo con el manual de J. B. Hofmann y A. Szantyr, que se puede concebir como “*nonne in anticipation of a positive answer*”, es decir, como interrogativa. Y si la partícula no es interrogativa, sino afirmativa, con el significado de “sí”, “seguramente”, “desde luego”, a relacionar con el griego *nai*, no acabo de ver las escasas posibilidades que tiene

⁴ H. Grotius, *Martiani Minei Felicis Capellae Carthaginiensis viri proconsularis Satyricon*, Leiden 1590.

⁵ U. F. Kopp, *Martiani Minei Felicis Capellae Afri Carthaginiensis, De Nuptiis Philologiae et Mercurii et de septem Artibus Liberalibus libri novem*, Frankfurt 1836,

⁶ A. Dick, *Martianus Capella*, Stuttgart 1969.

⁷ Shanzer, *A Philosophical and Literary Commentary...*,

⁸ Willis, “*Martianea*”, 163.

la siguiente frase, coordinada, *nec liquet Hymenaeo praelibante disposita nuptias resultare* de ser interrogativa, pues es sabido que en latín las oraciones interrogativas llevan siempre indicios morfológicos de ese valor.

Más recientemente I. Ramelli⁹ ha aportado también una interpretación al pasaje. En su opinión el término ἐγέρσιμον es una prueba del estilo retorcido de Marciano Capela y debe interpretarse como “una *pointe* polemica contro il figlio, che lo aveva equiparato a un “sacerdote che sbatte le palpebre, sonnolento’... In risposta al figlio, dunque, ... Marziano protesta invece di avere cantato qualcosa che sveglia!”. La expresión *nictantis antistitis* la traduce como “sacerdote assonato”, aunque la idea de que está dormido ya la encontramos antes en el propio R. Johnson “sleepy priest” y en Shanzer, quien interpreta “bleary priest”.

Al respecto de la traducción de Ramelli de ἐγέρσιμον como *incipit*, la autora explica que utiliza un término latino cuya función es llamar la atención del lector actual, tal como debía hacerlo el término griego al lector latino, pero que parece a la vez una referencia a los versos con que empieza la obra, en consonancia con la interpretación de Willis y de R. Johnson¹⁰, quien traduce ἐγέρσιμον como “the opening passage of the work”.

Esta explicación tiene que ver, además, con el testimonio que Ramelli acierta a traer a colación de Remigio Autisiodorensis o d’Auxerre, comentarista de Marciano Capela perteneciente al siglo IX, a propósito de la expresión *ritu nictantis antistitis*, a saber, la de una referencia a la costumbre del “sacerdote que, antes de abrir el templo, solía proferir algunas palabras u oraciones en el templo de Marte y tenían en la mano los estandartes diciendo: ‘Tú, Marte, vigila’. Luego abrían el portal y entraban los soldados y rogaban a Marte. En los períodos de guerra, en efecto, hacían esto antes de marchar a la guerra”¹¹.

⁹ I. Ramelli, *Marziano Capella. Le Nozze di Filologia e Mercurio*. Introduzione, traduzione, commentario e appendici, Milano 2001, 723.

¹⁰ R. Johnson, “Book I. The Betrothal”, en R. Johnson-W. H. Stahl with E. Burge (eds.), *Martianus Capella and the Seven Liberal Arts*. Vol. II, *The Marriage of Philology and Mercury*, New York 1977, 4.

¹¹ El texto de Remigio dice: “*Antistites enim antequam templum aperirent mane solebant uerba quaedam vel preces fundere in templo Martis et*

Sin embargo, no veo en las palabras de Remigio ninguna alusión a la “somnolencia” que Marciano hijo atribuye a su padre, por lo que tampoco entiendo muy bien cómo se deduce la interpretación del comentarista medieval de que el hijo compara a su padre con “un sacerdote assonato che sbatte le palpebre”. Al contrario, estimo que tiene razón Kopp al entender que el padre debe de estar bien despierto al terminar la noche para llevar a cabo su ritual o sea, para cantar su, por otro lado, enrevesado himno a Himeneo, pues no parece posible hacerlo *sopitus* o somnoliento. Y, precisamente en este sentido, Kopp trae a colación el testimonio de Festo, quien define *nictare* como *et oculorum et aliorum membrorum nisu saepe aliquid conari*, es decir, como “intentar algo a menudo con el esfuerzo de los ojos y de otros miembros”. Y no olvidemos que lo que estaba cantando Marciano lo hacía *moliens*, es decir, “esforzándose”.

Del mismo modo y en la misma línea, la propia Ramelli comenta que Marciano “presenta la sua opera come concepita durante lunghe notti di veglia –secondo una diffusa e secolare topica del lavoro letterario come frutto di veglie e svolto al lume della lucerna”.

Mas la explicación y testimonio de Remigio no carece, sin embargo, de importancia. Al contrario, creo que nos ayudará a comprender el sentido del pasaje, máxime cuando en la misma línea que la de ese comentarista se encuentra la explicación de otro, la del anónimo autor del *Commentarium Berlinense* a las *Nupcias* de Marciano Capela, de finales del siglo XII o principios del XIII¹². En efecto, a propósito de la misma expresión *ritu antistitis nictantis*, señala también que se alude a una costumbre de los antiguos romanos, según la cual *ad templum Martis accedebat, et clausa ianua pulsabat eam hasta tota nocte, et*

*tenebant vexilla in manibus suis dicentes, ‘Tu, O Mars, vigila’. Postea aperiebant ostium et ingrediebantur milites et depraecabantur Martem. Tempore enim belli hoc faciebant priusquam ad bellum procederent”. Vid. C.E. Lutz (ed.), *Remigii Autissiodorensis Commentum in Martianum Capellam*, Leiden 1962, 70 (4.10).*

¹² H. J. Westra (ed.), *The Berlin Commentary on Martianus Capella’s De Nuptiis Philologiae et Mercurii Book I*, Leiden–New York–Köln 1994, xxxvii.

*clamabat: "Mars, vigila". Mane facto porta aperta intrabat populus et adorato Marte irruebat ad bellum*¹³, es decir, "en tiempo de guerra el archiflamen de Marte accedía de noche al templo de Marte y, con la puerta cerrada, la golpeaba con una lanza toda la noche y gritaba: 'Marte, vigila'. Por la mañana, una vez abierta la puerta entraba el pueblo y tras adorar a Marte partía a la guerra".

Pero estos comentarios no son los únicos que insisten en esta idea, según hemos sabido gracias a la reciente edición de Ramelli de todos los comentarios medievales a Marciano Capela. Así, por ejemplo, el de Juan Escoto Eriúgena (s.IX), dice así: "*Nictantis antistitis* hoc est uigilantis presulis est et est Grecum uerbum nicto, quod Latine dicitur uigilo uel pernocto; nictantis itaque ueluti pernoctantis dixit. Nox quippe a grecis *νύξ*", es decir, "*Nictantis antistitis*, esto es, de un sacerdote vigilante y es la palabra griega 'nicto', que en latín se dice *uigilo* o *pernocto*. Pues *nox* los griegos lo dicen *νύξ*".¹⁴ Podrían añadirse otros comentarios de semejante tenor de los editados por Ramelli, pero creo que estos ilustran suficientemente la idea que queremos proponer.

En efecto, con los datos que tenemos creo que estamos en condiciones de hacer una propuesta de interpretación. Empecemos por el mismísimo *ἐγέρσιμον*. Decíamos que literalmente significa "capacidad de despertar" o "efecto despertador". El uso de esta palabra es muy escaso en griego; tanto que sólo aparece una vez en un esolio a los versos finales del *Idilio 18* o *Épitalamio de Helena* de Teócrito, en referencia al *ὑπνος* del que los novios habrán de despertarse tras su noche de bodas. Sin embargo, las palabras del escoliasta del poeta han dado lugar a lo que F. Cairns describe como un subgénero literario, el del *diegertikon*, que él define de acuerdo con el hecho de que: "It appears that in ancient Greece it was the custom for friends of a newly married couple to wake them up on the morning after the bridal night with singing, dancing and so on"¹⁵. Situaciones similares a esta

¹³ Westra, *The Berlin Commentary*..., 33.

¹⁴ I. Ramelli, *Tutti i commenti a Marziano Capella*, Milano 2006, 98.

¹⁵ F. Cairns, *Generic Composition in Greek and Roman Poetry*, Edinburgo 1972, 84.

se describen, según Cairns, en Esquilo (fr. 124 R.), Apolonio de Rodas (4.1192-9), Menandro (4063) e incluso podría ser que en un fragmento de Safo (30).

Sin embargo, el término conoció un cierto despertar en época tardía, como hace notar B. Baldwin.¹⁶ Claro que los usos que de él se encuentran ya no se corresponden con el de Teócrito; más bien parecen indicar un despertar como algo opuesto a la muerte. Así, se encuentra aplicado dos veces en la *Paráfrasis del Evangelio de san Juan* de Nonno, compuesta en hexámetros después de 431, a “la muerte Cristo como un sueño del que uno despierta”. Hay algún otro caso de la misma época, de lo que Baldwin concluye que Marciano Capela parece haber seguido la tradición de Teócrito, sin dejar de estar atento a la evolución del griego de su tiempo, que fue, quizás, podemos añadir, lo que llevó el término a su mente.

Como quiera que haya sido, parece que la palabra estaba en uso en tiempos de Marciano y que Marciano Capela pudo emplearla con un doble sentido: en un sentido literal y en un sentido literario. Porque, en efecto, podría interpretarse ese *perspicui operis ἐγέρσιμον noscens*, sin necesidad del *non* que introduce Willis, como el hecho de que Marciano hijo ha experimentado la “capacidad de despertar” en el sentido literal. Esto implica que Marciano hijo podría haber estado durmiendo y que la obra de Marciano, es decir, los versos entonados o, mejor, la entonación de los versos, lo habrían despertado¹⁷.

Hay otros dos datos que parecen confirmar esto: por un lado, hay que recordar la referencia al sacerdote que, según decíamos, permanece la noche en vela o vigilante y no, por tanto, en estado

¹⁶ B. Baldwin, “Egersimon in Martianus Capella”, *American Journal of Philology* 108.4, 1987, 697-8.

¹⁷ De hecho, en varios de los comentarios editados por Ramelli, *Tutti i commenti...* no aparece efectivamente el *non* que sí introduce Willis. Así ocurre, por ejemplo, en el de Bernardo Silvestre, editado por Westra y que reproduce y traduce Ramelli, *Tutti i commenti...* 2006, 1822, de acuerdo con la edición de aquel, quien comenta la expresión *Noscens egerimerion*. En este y en otros comentarios puede verse la misma idea de que el hijo no se ha dado cuenta de que la cosa no va de Marte, sino de Himeneo y de que no ha comprendido el simbolismo que el padre trataba de transmitir. Otra cosa es cómo cada comentarista interpreta a su modo ese simbolismo.

de “somnolencia”. Y, por otro lado, tenemos el motivo por el que, según Marciano padre, interviene su hijo para preguntarle a qué vienen esos cánticos: *nugulas ineptas aggarrire non perferens*, es decir, no puede soportar que su padre charle bobadillas importunas. ¿Por qué son importunas? ¿Por qué no puede soportarlas? Ciertamente, porque han ejercido de ἐγέρσιμον, es decir, de “despertador”; y sólo se puede despertar al que está dormido.

Vayamos ahora al sentido literario con que pudo Marciano emplear el término. Lo encontramos a continuación, donde Willis ve la contradicción que le hace colocar el *non*. Si por un lado nos dice que su hijo ha conocido la “capacidad de despertar” de sus versos, por otro añade *ne tu... desipis*, es decir, “desde luego tú deliras”, y *creperum sapis*, o sea, “degustas oscuridad”, expresión que significa, como subraya Willis lo mismo que *male sapere, nescire*¹⁸. Pues bien, estos *desipis* y *creperum sapis* creo que hay que entenderlos como que el hijo no ha comprendido el sentido literario del himno. Tenemos, entonces, que ha experimentado el ἐγέρσιμον literal de sus versos, pero no el literario; en efecto, el hijo ha creído que su padre estaba actuando como un vigilante sacerdote de Marte; pero la comparación era totalmente inapropiada –esa sí–, pues no es Marte a quien estaba cantando Marciano padre, sino a Himeneo; y no era de guerra, en consecuencia, el asunto de su canto, sino de matrimonios.

Ahora, si seguimos leyendo lo que sigue del pasaje nos damos cuenta de que la frase final, que por supuesto no es interrogativa, sino coordinada a las ya coordinadas *desipis* y *admodumque creperum sapis*, es la explicación de la anterior: *nec liquet Hymenaeo praelibante disposita nuptias resultare*: “y no te resulta claro que, si Himeneo saborea lo dispuesto, resuenen nupcias”; es decir, Marciano hijo *creperum sapis* porque no se ha dado cuenta de que sus versos y el ἐγέρσιμον que ha experimentado no iban dirigidos a él sino al despertar de los novios cuya historia va a contar a continuación. Es verdad que de ser correcta nuestra interpretación cabría esperar un *tibi* en dependencia de *liquet* que

¹⁸ Willis, “*Martianea*”, 163.

aclararía definitivamente las cosas; pero también es verdad que se sobreentiende fácilmente en ese contexto dialogado con repetidas alusiones a la segunda persona, como se aprecia, del mismo modo, en la traducción de Ramelli.

Resumiendo: no hace falta introducir el *non* que propone Willis; los comentaristas medievales así parecen haberlo entendido, cada uno a su manera; y, si las frases coordinadas introducidas por *ne* tienen sentido afirmativo, el contenido del pasaje vendría a ser más o menos este: Marciano padre está cantando unos versos de Himeneo al terminar la noche. Marciano hijo, que probablemente está durmiendo, se despierta por los cánticos y pregunta a su padre a qué se debe que esté cantando versos como si fuera un sacerdote vigilante de Marte, justo antes de abrir las puertas del templo. Marciano padre le explica que no se entera; que aunque ha experimentado el ἐγέρσιμον de sus versos en el sentido literal, no ha comprendido que no iban dirigidos a Marte, sino a Himeneo, es decir, a los novios que al terminar la noche son quienes tienen que experimentar, de acuerdo con la tradición, el auténtico sentido literario de ese ἐγέρσιμον.

* * * * *

APÉNDICE. TRADUCCIONES DEL PASAJE ALUDIDAS

R. JOHNSON:

While I was repeatedly reciting these verses of Hymen and pondering some original composition unimagined hitherto, Martianus interrupted me. He could not abide that a gray-haired man living in retirement because of his advanced years should chatter silly trifles, and he said: "Father, why is it that you are in a hurry to recite before revealing your subject, and, like a *sleepy priest*, you chant a hymn before you open the entry and the portals? Tell us, rather, the burden and the meaning of your utterance. I said to him: "*Surely you are joking; do you not recognize like the dawn the opening passage of the work you see me reciting? Since the poem is addressed to Hymen, is it not clear that my theme is a marriage?*"

D. SHANZER:

While I was repeatedly singing these trifling Hymeneal verses, planning something or other unexpected and heretofore unattempted, my son Martianus, not tolerant that a head sprinkled with whitening hairs through the accumulation of ten lustra should chatter fatuous nothings, interrupted me, saying, “Why is it, my father, that you hasten to sing of things whose subject has not yet been made public, and in the fashion of a *bleary priest* sing hymns before you have unbolted the door at the entrance? Rather make clear what you are bringing before us, and reveal to what purpose the prophecies will sound”. “*Surely*”, I said, “*you are being foolish and, though you recognise the reveillé of a work that is clear as day, show a twilight understanding of it. Is it not clear that when Hymenaeus takes first taste of the dishes, marriages will spring forth?*”

I. Ramelli:

Mentre cantavo un po'troppo frequentemente questi versicoli di Imeneo, preparando non so che di inaspettato e di mai intrapreso prima, Marziano, non riuscendo a sopportare che un uomo con il capo sparso di capelli biancheggianti e invecchiato per dieci volte cinque anni andasse blaterando sciocchezze inopportune, intervenne dicendo: “Che è mai questo, o padre mio, che, mentre ancora non hai rivelato la materia, ti affretti a cantare e, *a somiglianza di un sacerdote che sbatte le palpebre*, prime di disserrare il portale d'ingresso, ‘innologizzi’? Piuttosto, anzi, rivela che cosa tu apporti e palesa, prego, a che cosa alludano le parole che prima hanno risuonato”. “*Certamente tu*”, risposi, “*stai scherzando e, non riconoscendo l'incipit della perspicua opera, sai quello che è oscuro e non ti è manifesto che, siccome è Imeneo a dare l'avvio, ciò che sto disponendo risulta un matrimonio.*”

P. M. SUÁREZ:

Mientras con reiterada frecuencia esos versillos de Himeneo canto esforzándome por no sé qué improvisado y nuevo, sin poder aguantar que mi cabeza, de cabellos blanqueantes salpicada y por el incremento de diez lustros envejecida, charle bobadillas importunas, interviene Marciano diciendo: “¿Qué es eso, padre mío, de que sin haber divulgado aún el tema, te apresuras a cantarlo y de que, según el ritual del *sacerdote vigilante*, antes de que hayas abierto las puertas y la entrada, cantas

himnos? Anda, muéstrame bien qué es lo que te traes y descúbreme con qué fin sonaron las anteriores palabras”. *“Desde luego –respondo-, tú deliras y, aunque conoces el ἐγέρισιμον (“efecto despertador”) de mi muy diáfana obra, degustas oscuridad y no te resulta claro que, si Himeneo saborea lo dispuesto, resuenen nupcias.”*

PEDRO MANUEL SUÁREZ MARTÍNEZ
Universidad de Oviedo
pmsuarez@uniovi.es

